



EXAMEN RESUELTO Y EXPLICADO

Filosofía

UNED Acceso 25 y 45.

Convocatoria de Junio 2025 (Modelo B) resuelta pregunta a pregunta, con la respuesta correcta señalada y una explicación breve de cada una.

3

preguntas

Junio 2025 (Modelo B)

convocatoria

Modelo B

NORMAS DEL EXAMEN

Dispones de 1 hora para hacer el examen. Responde a todas las preguntas de desarrollo propuestas.

Respuesta modelo: La revolución científica de los siglos XVI-XVII supone una ruptura radical con la física aristotélica que había dominado el pensamiento occidental durante casi dos mil años, y sienta las bases del método científico moderno, sustituyendo el modelo geocéntrico y cualitativo por un modelo heliocéntrico y matemático del universo.

Nicolás Copérnico (1473-1543), en *De revolutionibus orbium coelestium* (1543), propone el modelo heliocéntrico: el Sol, y no la Tierra, ocupa el centro del sistema y los planetas (incluida la Tierra) giran a su alrededor, rompiendo con el geocentrismo aristotélico-ptolemaico. Johannes Kepler perfecciona este modelo con sus leyes sobre las órbitas elípticas de los planetas. Galileo Galilei (1564-1642) aporta la confirmación observacional del heliocentrismo mediante el telescopio (descubrimiento de las lunas de Júpiter, las fases de Venus) y, sobre todo, formula el principio metodológico central de la nueva ciencia: la naturaleza está "escrita en lengua matemática" (*El ensayador*, 1623), por lo que solo puede comprenderse mediante el lenguaje geométrico y matemático, no mediante las cualidades sensibles (color, sabor, textura) en las que se había basado la física aristotélica.

Este nuevo paradigma distingue entre cualidades primarias (extensión, figura, movimiento, número: propiedades matemáticamente medibles y objetivas, que pertenecen realmente a los cuerpos) y cualidades secundarias (color, sabor, olor, sonido: efectos subjetivos producidos en el sujeto que percibe, sin correspondencia objetiva exacta en el objeto), una distinción que será desarrollada filosóficamente después por Locke pero que arranca de esta nueva ciencia matemática galileana.

El nuevo método científico, sistematizado después por Francis Bacon (método inductivo experimental) y perfeccionado matemáticamente por Isaac Newton (*Principios matemáticos de la filosofía natural*, 1687, con la ley de la gravitación universal), sustituye definitivamente la física cualitativa y teleológica de Aristóteles por una física matemática, mecanicista y experimental, que ya no pregunta "para qué" ocurren los fenómenos (causa final) sino "cómo" ocurren, expresado en leyes matemáticas universales.

Cómo responder esto en el examen: explica el cambio de paradigma (heliocentrismo frente a geocentrismo, con Copérnico como iniciador) (1), desarrolla el papel de Galileo y la matematización de la naturaleza, citando la frase del libro escrito en lengua matemática (2), y cierra con el contraste metodológico frente a la física aristotélica (matemática/mecanicista frente a cualitativa/teleológica) (3). Este tema conecta directamente con el texto de Galileo sobre el libro del universo que puede aparecer en la parte B.

Respuesta modelo: Descartes plantea en sus Meditaciones metafísicas (1641) un método para alcanzar un conocimiento absolutamente cierto e indudable, inspirado en el modelo de certeza de las matemáticas: la duda metódica, un procedimiento provisional (no un escepticismo real ni definitivo) que consiste en poner en duda sistemáticamente todo aquello de lo que pueda dudarse mínimamente, para quedarse solo con lo que resista esa duda extrema como fundamento seguro sobre el que reconstruir todo el edificio del conocimiento.

Descartes aplica esta duda en tres niveles progresivos. Primero, duda de los sentidos, porque estos nos engañan a veces (ilusiones ópticas, espejismos), y si nos han engañado alguna vez, ya no merecen una confianza absoluta. Segundo, duda de la distinción entre sueño y vigilia: no existe ningún criterio absolutamente seguro para distinguir si estamos despiertos o soñando en un momento dado (el llamado argumento del sueño), por lo que ni siquiera la existencia del mundo físico externo o de nuestro propio cuerpo está garantizada con total certeza. Tercero, y más radical, la hipótesis del genio maligno: un ser todopoderoso y engañador podría estar induciéndonos a error incluso en las verdades matemáticas más simples (que $2+2=4$, o que un cuadrado tiene cuatro lados), de modo que ni siquiera estas verdades aparentemente evidentes son inmunes a la duda.

Tras aplicar esta duda a absolutamente todo, Descartes encuentra un único punto que resiste: el hecho mismo de que está dudando implica que está pensando, y el hecho de pensar implica necesariamente que existe un sujeto que piensa. De aquí surge el cogito ergo sum ("pienso, luego existo"), la primera verdad indudable, cierta con evidencia absoluta, que Descartes utilizará como fundamento (la "primera certeza") sobre el que reconstruirá el resto del conocimiento, incluida la existencia de Dios y del mundo exterior.

Cómo responder esto en el examen: explica el objetivo de la duda (hallar un fundamento absolutamente cierto, con el modelo matemático como referencia) (1), desarrolla los tres niveles progresivos de duda (sentidos, sueño/vigilia, genio maligno) con el ejemplo del sueño (2), y cierra con el cogito como primera certeza indudable que resiste toda la duda (3). Este tema conecta directamente con el texto de las Meditaciones sobre el sueño y la vigilia que aparece con frecuencia en la parte B, así que conviene estudiarlos juntos.

“Nuevas luchas. — Después de la muerte de Buda, su sombra se siguió mostrando durante siglos en una caverna, — una sombra monstruosa y terrorífica. Dios ha muerto: pero tal como es el modo de ser de los hombres, quizá seguirá habiendo durante siglos cavernas en las que se muestre su sombra. — ¡Y nosotros — nosotros tendremos que derrotar aún a su sombra!” (F. Nietzsche, La gaya ciencia, § 108).

Respuesta modelo: Fragmento: "Nuevas luchas. — Después de la muerte de Buda, su sombra se siguió mostrando durante siglos en una caverna [...] Dios ha muerto: pero tal como es el modo de ser de los hombres, quizá seguirá habiendo durante siglos cavernas en las que se muestre su sombra. — ¡Y nosotros — nosotros tendremos que derrotar aún a su sombra!" (F. Nietzsche, La gaya ciencia, § 108).

Autor y obra: el fragmento pertenece al aforismo 108 de La gaya ciencia (1882) de Friedrich Nietzsche, uno de los pasajes donde aparece por primera vez, en su producción, la célebre expresión "Dios ha muerto" (que se repetirá después, de forma más desarrollada, en el famoso aforismo 125, "El hombre loco", de la misma obra).

Idea principal: Nietzsche utiliza la comparación con Buda para explicar el sentido de su afirmación "Dios ha muerto": aunque Buda murió hace muchos siglos, su sombra siguió proyectándose durante generaciones en una caverna, como si aún estuviera presente, hasta que finalmente esa sombra también se desvaneció. De igual modo, aunque la creencia racional y cultural en Dios (el Dios cristiano, pero también el fundamento metafísico absoluto que la tradición occidental ha buscado siempre) ha muerto ya como certeza intelectual sostenible en la modernidad (por la ciencia, la crítica filosófica, el avance del conocimiento), su "sombra" -es decir, todas las estructuras morales, culturales e institucionales construidas sobre ese fundamento divino- seguirá persistiendo durante mucho tiempo en la civilización europea, aunque ya no exista una base real que las sostenga.

Desarrollo: la expresión "Dios ha muerto" no es, para Nietzsche, un mero anuncio de ateísmo personal, sino un diagnóstico cultural e histórico: la civilización occidental ha perdido, sin ser aún plenamente consciente de ello, el fundamento último (metafísico, religioso, moral) sobre el que se había construido durante siglos, lo que Nietzsche llamará más adelante el nihilismo, la pérdida de sentido y de valores supremos que sobreviene cuando se derrumba esa creencia. La tarea filosófica que Nietzsche se propone -y que anuncia en este fragmento con la expresión "tendremos que derrotar aún a su sombra"- consiste precisamente en desenmascarar y superar todas esas "sombras" de Dios que sobreviven en la cultura (la moral cristiana disfrazada de moral laica, las ideas de verdad absoluta, de alma, de sentido trascendente de la historia), como paso previo necesario para poder afirmar una nueva escala de valores plenamente vitalista, que él desarrollará bajo la idea de la transvaloración de todos los valores y la figura del superhombre.

Cómo responder este comentario en el examen: explica primero la analogía con la sombra de Buda como clave para entender la metáfora de la muerte de Dios (1), desarrolla el sentido cultural y no solo personal de la expresión "Dios ha muerto" (pérdida del fundamento metafísico de Occidente, no simple ateísmo) (2), y cierra conectando esto con el diagnóstico del nihilismo y la tarea de "derrotar la sombra" mediante la transvaloración de los valores (3). Este texto conecta con el tema "El método genealógico en Nietzsche" del banco de temas: conviene mencionar brevemente la crítica a la moral de esclavos como una de esas "sombras" que hay que derrotar.

¿Quieres practicar tests como este?

Entra gratis en cazaplazar.es y sigue preparando Filosofía con preguntas reales de exámenes anteriores.

Empezar test gratis